

**CAMPO DEL CIELO COMO PATRIMONIO CULTURAL Y TURÍSTICO DEL
CHACO.**

UN LUGAR DONDE SE UNEN MITOS, LEYENDAS Y CIENCIA.



Giacomel, Carla Antonela.

Universidad FASTA.

Tucumán 990.

Tel.:03794-15600333.

Antogiacomel @hotmail.com

RESUMEN.

Hace 4000 años, una región de Argentina ubicada entre las provincias de Chaco y Santiago del Estero, fue escenario de una lluvia de meteoritos, este lugar es conocido actualmente como Campo del Cielo, cuya materia es prueba férrea de los orígenes del Sistema Solar. Un asteroide de hierro puro estimado en 800 toneladas proveniente del espacio se fragmentó en múltiples meteoritos que impactaron sobre un área de aproximadamente 80 km de largo y 3 km de ancho.

Este trabajo presenta la zona de Campo del Cielo como paisaje cultural exponiendo su potencialidad turística utilizando esta vía para lograr su difusión y promoción, a fin de posicionar la región dentro del mercado turístico con el fin de lograr la protección y conservación de los meteoritos allí descubiertos, evitando su degradación, el saqueo y tráfico ilegal de este recurso.

Actualmente, Campo del Cielo es valorado socioculturalmente por las poblaciones aborígenes de la zona, ya que refleja su cultura como vestigio de las leyendas acerca de la “lluvia del cielo” que presenciaron sus antepasados, como también por los actuales pobladores de la región que celebran anualmente la Fiesta Nacional del Meteorito.

No obstante, no se ha dado la importancia y protección que este sitio requiere para conservar esos recursos que resultan un verdadero legado cultural y científico, siendo para ello fundamental declarar a este sitio Patrimonio de la Humanidad y gestionarlo para su aprovechamiento socio-educativo, científico y especialmente turístico, ya que el efecto multiplicador del turismo repercutirá favorablemente en la población local, mejorando la economía regional y la calidad de vida de sus habitantes.

PALABRAS CLAVES: Campo del Cielo, Paisaje cultural, Patrimonio de la Humanidad.

ABSTRACT.

4000 years, a region of Argentina situated between the provinces of Chaco and Santiago del Estero, was the scene of a meteorites rain, this place is now known as Campo del Cielo, the remnants that evidence about the origins of the solar system. An asteroid estimated pure iron from 800 tons of space fragmented into multiple meteorites that over an area of about 80 km long and 3 km wide.

This project presents the Campo del Cielo as a cultural landscape exposing its tourism potential by using this means to manage the dissemination and promotion in order to position the tourism market in the region in order to manage the protection and preservation of meteorites discovered there preventing its degradation, poaching and illegal trade of this resource.

Currently, Campo del Cielo is valued socioculturally by Aboriginal people in the area, as it reflects their culture as a vestige of the legends about the "rain of heaven" who witnessed their ancestors, as well as by the current inhabitants of the region that celebrate annually by the National Meteor Party.

However, it has not been given the importance and protection that this site requires to conserve those resources that are a true cultural and scientific legacy, still to this critical declare World Heritage and manage it for socio-educational achievement, scientific and especially touristic, as the multiplier effect will impact positively on the local population, improving the regional economy and quality of life of its inhabitants.

KEY WORDS: Campo Del Cielo, cultural landscape, World Heritage.

De acuerdo con la UNESCO, un Paisaje Cultural es el resultado de la acción del desarrollo de actividades humanas en un territorio concreto, cuyos componentes identificativos son, el sustrato natural (orografía, suelo, vegetación, agua), la acción humana como modificadora y/o alteradora de los elementos naturales y construcciones para una finalidad concreta, y la actividad desarrollada.

Los paisajes culturales pueden clasificarse en urbanos, rurales, arqueológicos e industriales y todos ellos incluyen valores tangibles e intangibles que de alguna forma se relacionan con la identidad e historia de un pueblo, grupo social o étnico.

Constituyen un verdadero patrimonio, que debe ser valorado como tal y, por consiguiente, gestionados para su aprovechamiento socio-educativo, pero también desde el punto de vista turístico-productivo porque pueden constituirse en generadores de mano de obra e ingresos directos e indirectos para la sociedad involucrada.

Tomando este concepto como inicio y marcando el rumbo de este trabajo, surge el siguiente interrogante.

¿Cuántos lugares en el mundo pueden jactarse de contar con un cementerio de meteoritos?

Campo del Cielo es un sitio natural que no goza de gran difusión y que alberga en su topografía de monte chaqueño, el segundo meteorito más grande del mundo, EL CHACO de 37 toneladas, situado en la provincia del mismo nombre dentro de la reserva natural cultural PIGÜEN N'ONAXA, Complejo Exposición Meteorito "EL CHACO", emplazada en el paraje Las Víboras a 15 km de la ciudad de Gancedo.

Un lugar único en el país y en el mundo donde cayeron hace milenios una gran cantidad de meteoritos ferrosos que actualmente se encuentran a pocos metros de la superficie y algunos quedaron al descubierto dispersos sobre la misma.

Sin lugar a dudas, este lugar posee un valor cultural único digno de merecer un lugar en la nómina del Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO.

Partiendo de que el término de "paisaje cultural", abarca una diversidad de manifestaciones resultantes de la interacción entre el hombre y su medio ambiente

natural, la leyenda transmitida por generaciones habla del suceso de Campo del Cielo ya desde mucho antes del surgimiento de la historia escrita de la región. Para los habitantes primitivos los meteoritos fueron tema de narraciones que mezclaban fantasía con realidad, entonces es muy común afirmar el conocimiento que de estos tuvieron los aborígenes chaqueños y la influencia que ejerció en su cultura.

Historia.

Los habitantes originales nombraron a la región PiguemNonraltá, Campo del Cielo en lengua guaycurú. En este nombre parece inscribirse el origen celeste de estas rocas y la experiencia de aquellos hombres que probablemente fueron testigos de la lluvia de piedras incandescentes.

Guevara acerca del mito Mocoví de la caída del sol (1764).

“...entonces fue cuando por todas partes corrieron inundaciones de fuego, y llamas que todo lo abrazaron y consumieron; árboles, plantas, animales y hombres. Poca gente mocoví, por repararse de los incendios, se abismaron en los ríos y lagunas, y se convirtieron en capiguarás y caimanes. Dos de ellos, marido y mujer, buscaron asilo en un altísimo árbol, desde donde miraron correr ríos de fuego que inundaban la superficie de la tierra; pero impensadamente se arrebató para arriba una llamarada que les chamuscó la cara y convirtió en monos...”.(Guillermo Faivovich y Nicolás Goldberg, 2010).

Los milenarios pobladores de esta zona y sus alrededores legaron ese testimonio, de que algo de proporciones gigantescas había ocurrido entre el cielo y estas tierras.

Fue así que los conquistadores españoles a partir del relato sobre el misticismo atribuido a esa porción del territorio llamada campo del cielo y de la que hoy es el Chaco, guiados por el afán de apropiación de bienes para la corona, a solo 84 años del descubrimiento de América llevaron a cabo las primeras expediciones militares, que no se trataban de una búsqueda científica, sino de mero interés por encontrar plata u otro metal precioso.

En dos expediciones más (1774 y 1776) en busca de la “mina de plata” que se encontraba en Chaco descubrieron un planchón de metal que finalmente se bautizó como

Mesón de Fierro, el cual determinaron que no se trataba de plata sino de un hierro de una calidad particular.

A pesar de conocer los últimos análisis que desmentían la existencia de un yacimiento de plata en 1783 se efectuó otra expedición científica al mesón de fierro, esta fue la última vez que se reportó y midió la pieza estimada en 18 toneladas, desde entonces, su ubicación es desconocida y un verdadero misterio.

Desde los últimos registros del mesón de fierro, surgieron una serie de expediciones que intentaron reencontrarlo, pero ninguna tuvo éxito. En 1803, sin embargo, fue descubierto el Runa Pocito, un fragmento de unos 800 kg. que unos años más tarde sería trasladado a Londres, luego de ser donada a Inglaterra tras el reconocimiento de la independencia de las Provincias del Río de La Plata, convirtiéndose en el primer meteorito de Campo del Cielo en ser exhibido públicamente. A partir de allí se confirmaron las sospechas científicas sobre el origen de los meteoritos de Campo del Cielo.

Ya en el siglo XX, en la década del '60, el prestigioso científico norteamericano William Cassidy dirigió junto a la geóloga argentina Luisa Villar un equipo de investigación que relevó minuciosamente la zona descubriendo nuevos cráteres y meteoritos entre ellos El Chaco de 37 toneladas, el segundo más pesado del mundo, que años más tarde es desenterrado con la ayuda de la Fuerza Aérea Argentina y depositado al lado de su cráter, quedando en condiciones de abandono.

Como consecuencia de la desvalorización y desinterés de este patrimonio, por parte de las autoridades de turno, un famoso caza meteoritos viajó a la Argentina para comprarlo, participando de esta manera del intento de robo en asociación con empresarios locales, la maniobra fracasó y el meteorito fue devuelto a su sitio.

Paradójicamente, este evento dio impulso a una corriente que lucha por la protección y reconocimiento de Campo del Cielo como patrimonio de la humanidad, años después fueron sancionadas una serie de leyes provinciales que prohíben el traslado de los ejemplares y disponen la creación de la fundación del Parque Provincial Pigüen N'Onaxa donde actualmente se exhibe El Chaco y donde, desde 2005, se realiza la Fiesta Nacional del Meteorito

Ese mismo año el científico Cassidy regresa a la zona de Campo del Cielo para continuar sus investigaciones en una serie de campañas subsidiadas por la Agencia Aeroespacial Norteamericana (NASA), con la colaboración del equipo de expertos de la Asociación Chaqueña de Astronomía (ACHA) y el apoyo de la intendencia de la ciudad de Gancedo, consiguiendo la extracción de grandes meteoritos como La Sorpresa de 14.850 kg. y El Wichí o Meteorito Santiagueño de 7.850 kg.

Los artistas argentinos Guillermo Faivovich y Nicolás Goldberg, con la excusa de sumar el fenómeno de la dispersión meteórica de Campo del Cielo a una de las exposiciones de arte más importantes del mundo, “Documenta” que se realiza cada cinco años en la ciudad alemana de Kassel, intentaron trasladar el meteorito denominado “El Chaco” a Alemania, lo que de acuerdo a la legislación vigente no era posible, por lo que afortunadamente, esta iniciativa no prosperó a partir de la oposición de algunos miembros de los pueblos originarios de la provincia y de la población en general.

Estos artistas, en el año 2007, realizaron una estampilla en 3D que fue emitida por el Correo Argentino, conmemorando a los meteoritos de Campo del Cielo, siendo el primer reconocimiento soberano de este patrimonio tan postergado por el Estado Argentino.



Ya en el año 2010, lograron reunir en el marco de la feria del libro en Frankfurt (Alemania), las mitades del meteorito El Taco, el cual proviene de la zona de Campo del Cielo pero sus partes se encuentran una en las afueras del planetario en Buenos Aires y la otra en Washington.

Finalmente en el año 2012, los gobiernos de Chaco y Santiago del Estero firmaron un convenio de cooperación que unifica la voluntad de construir un nuevo parque científico y educativo compartido por ambas provincias para garantizar la preservación de este patrimonio desarrollando un emprendimiento a la altura de otros complejos museológicos nacionales e internacionales, teniendo como intención final trabajar en

conjunto para proponer a la UNESCO que campo del cielo integre la lista de Patrimonios de la Humanidad.

Sin embargo actualmente la Reserva Natural y Cultural Pigüen N'Onaxa no permite una interpretación acorde con la relevancia de las piezas exhibidas, no obstante que científicos y autoridades acordaron sumar al espacio una infraestructura más apropiada y equipamiento tecnológico para permitir al visitante conocer el fenómeno con mayor profundidad y dimensionar su valor patrimonial no solo para el país, sino para la humanidad, lo que lamentablemente aún no se ha realizado.

Campo del Cielo como recurso turístico.

¿Felizmente?, una docena de los grandes meteoritos provenientes de Campo del Cielo permanecen en exhibición en distintas instituciones argentinas.

Entonces, sin dejar de lado el abordaje que se hace de campo del cielo como paisaje cultural y teniendo presente todo lo expuesto anteriormente, se puede decir que la valoración del paisaje cultural es el resultado de la unión de dos procesos, uno como recurso económico y otro como recurso sociocultural.

Desde el punto de vista del primero, algunos paisajes se han convertido en un bien escaso, adquiriendo el valor de patrimonio, como ser el caso de los meteoritos, constituyéndose así en un recurso importante para el desarrollo de modalidades de turismo que surgen como forma alternativa al convencional turismo de masas, entendiendo que la exposición de los meteoritos, desde la perspectiva del turismo, puede generar empleo, optimizar la infraestructura y mejorar la calidad de vida de los habitantes de la zona.

Desde el punto de vista sociocultural, el paisaje se manifiesta como un recurso de gran interés para el uso del tiempo libre y para la formación ambiental de las personas en general y, en particular, para la educación de la población en edad escolar. De esta manera la reserva natural y cultural Pigüen N'Onaxa se convierte en el espacio de conservación de los meteoritos para poder ser estudiados posteriormente y evitar el comercio ilegal, al mismo tiempo que se transforma en un espacio de exposición, un área socio educativa a disposición de la sociedad para su conocimiento y disfrute, que a

través del turismo, será capaz de percibir los beneficios económicos que luego serán utilizados para mantener y mejorar la reserva.

La reserva es un parque provincial de 100 hectáreas donde sólo 25 están parqueadas, dentro de las cuales se encuentran situados cinco meteoritos para su exposición, El Chaco, El Santiagueño, el meteorito Adolfo, el Carmen Sosa y un meteorito que no posee nombre, a 5 kilómetros de esta, se localiza el meteorito La Sorpresa, situado al lado de su cráter que si bien se encuentra alejado de la reserva, pertenece a esta debido a que el propietario del campo donde se encontró esta pieza lo donó para que forme parte de los meteoritos que se encuentran en exposición en la zona de Campo del Cielo.



Meteorito Santiagueño 7.850 kg. Desenterrado en 2006.



Meteorito El Chaco 37.000 kg. Desenterrado en 1980.



Carmen Sosa 5.680 kg. Desenterrado en 2007.



Meteorito Adolfo 9.760 kg. Desenterrado en 2008.

La reserva recibe entre 300 y 700 visitantes al mes, provenientes de todo el país, que conocen el lugar a través de internet y llegan por sus propios medios, también es visitada por diferentes escuelas del país.

Siendo la actividad turística una herramienta que puede tener importantes efectos sobre el desarrollo socioeconómico de la zona de campo del cielo, se hace necesario el planteamiento de estrategias que activen las fortalezas y potencialidades de la reserva natural y cultural Pigüen N'Onaxa, del mismo modo que se ha de pretender, minimizar los riesgos que plantean las debilidades y amenazas que se perciben.

Por ello a continuación se elabora una tabla de fortalezas, oportunidades, aspectos positivos y negativos de la reserva Pigüen N'Onaxa, que puede servir de diagnóstico para el desarrollo turístico de la zona de campo del cielo.

| FORTALEZAS | OPORTUNIDADES |
|--|--|
| <ul style="list-style-type: none"> • Posee seis meteoritos in situ y diferentes senderos para su apreciación. • Tiene un área equipada para camping, con parrillas y hornos de barro. • Cuenta con una extensa vegetación compuesta por árboles autóctonos. • La reserva es el hábitat de diferentes especies de aves. | <ul style="list-style-type: none"> • Existe una legislación vigente sobre la protección y conservación de los meteoritos. • Anualmente se realiza la Fiesta Nacional del Meteorito. • En la fiesta participan artistas de renombre y posee gran convocatoria. • Desde las políticas públicas se pretende crear un parque nacional con el objetivo de ser declarado Patrimonio de la Humanidad. |
| DEBILIDADES | AMENAZAS |
| <ul style="list-style-type: none"> • No cuenta con un centro de interpretación. • La reserva cuenta con un solo guía. • La señalización se encuentra en mal estado. • No posee gran difusión y promoción. • No cuenta con un acceso pavimentado. | <ul style="list-style-type: none"> • Existe un tráfico ilegal de meteoritos para su comercialización. • La zona sufrió permanentes saqueos a través de los años. |

Conclusión.

Campo del Cielo y los meteoritos que en él habitan son un recurso cultural, científico y turístico invaluable, llegó el momento de que los mismos obtengan el reconocimiento y la protección que corresponde, toda vez que en su tierra guarda el testimonio de un acontecimiento cultural que ha sido transmitido por generaciones y cuyos meteoritos que allí descansan son la prueba de ello.

Como se ha señalado los tesoros que Campo del Cielo guarda han sido estimados desde tiempos remotos por propios y extranjeros, es así que se sucedieron decenas de expediciones científicas, militares y civiles a esta zona, resultando de muchas de ellas la sustracción o el traslado de los meteoritos fuera del Chaco y los que hoy allí permanecen a la intemperie se van degradando día a día.

Actualmente, mientras la actividad progresista va borrando del paisaje chaqueño aquel extraordinario suceso, en otros países se comercializan los meteoritos a precios descomunales.

Es el momento para despertar, las postergaciones les ha provocado grandes pérdidas patrimoniales a los chaqueños.

La identidad de los pueblos se manifiesta en sus tradiciones y en sus símbolos y tal como se ha expresado en este trabajo, Campo del Cielo representa para la población chaqueña un legado cultural muy valioso. Si se ha heredado este patrimonio, hay que cuidarlo, mejorarlo y transmitir su importancia a las generaciones futuras.

La protección del atractivo turístico de Campo del Cielo, la implementación de un centro turístico con una adecuada infraestructura y la correcta promoción, propiciarán el aumento de visitantes a la zona, lo cual traerá aparejado el desarrollo de la comunidad local.

Bibliografía.

La Nación (2004). *Turismo en la Argentina, Atractivos chaqueños*. Buenos Aires: Planeta DeAgostini.

Claudia Araujo (2012). *Suplemento Chaqueña, Meteoritos: patrimonio universal, atractivo turístico y científico*. Chaco: diario Norte.

Clarín (2008). *Atlas total de la república Argentina, Chaco*. Buenos Aires: Arte Gráfico Editorial Argentina S.A.

OMT (2006). *Agenda para planificadores locales: Turismo sostenible y gestión municipal. Edición para América Latina y El Caribe*. Madrid: Organización Mundial del Turismo.

Filatelissimo (2007). *www.filatelissimo.com, Primer sello en 3D de Argentina*. España: Filatelissimo.

Giménez Benítez S. R., López A. M., Mammana L. A. *Campo del Cielo: Impacto en la cultura aborigen*.

Guillermo Faivovich y Nicolás Goldberg (2010). *Una guía a campo del cielo*. Buenos Aires.

Mario A. Vesconi y Adolfo V. Gustin (1997). *Asociación Chaqueña de Astronomía, Cráteres y Meteoritos de Campo del Cielo, Área de distribución y Zonas de influencia*.

Mario A. Vesconi y Adolfo V. Gustin. *www.campodelcielo.com.ar, Historia*.

UNESCO (2005). *Directrices operacionales, anexo 3. Operational Guidelines for the Implementation of the World Heritage Convention*.

ICOMOS (2012). *Paisajes culturales, Jornada de reflexión acerca de los paisajes culturales de Argentina y Chile, en especial los situados en la región patagónica. Definición de paisaje cultural.*